XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Las huellas del acontecimiento. Fotografías de Mónica Hasenberg, hija de los pañuelos blancos y madre de los pañuelos verdes.

Susana Delgado.

Cita:

Susana Delgado (2023). *Las huellas del acontecimiento. Fotografías de Mónica Hasenberg, hija de los pañuelos blancos y madre de los pañuelos verdes. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/738

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Mesa 101: Fotografía, Sociología y Ciencias Sociales.

Título: Las huellas del acontecimiento. Fotografías de Mónica Hasenberg, hija de los pañuelos blancos y madre de los pañuelos verdes.

Autora: Dra. Susana Delgado CEHIS-INHUS-UNMdP

Mesa 101: Fotografía, Sociología y Ciencias Sociales.

Título: Las huellas del acontecimiento. Fotografías de Mónica Hasenberg, hija de los pañuelos blancos y madre de los pañuelos verdes.

Autora: Dra. Susana Delgado CEHIS-INHUS-UNMdP-AAIHMEG

1.- Introducción

El tiempo de la enunciación de este trabajo se inscribe en los meses de mayo y junio del 2023. Las imágenes de diversos acontecimientos de orden social nos intiman a volver atrás, a cuarenta años atrás, al momento de la transición democrática. Las imágenes están. La autoría también. La fotógrafa es Mónica Hasenberg.

“ El acontecimiento es lo que llega, refiere Dosse y agrega: “lo que induce un desplazamiento de la relación del principio del acontecimiento en relación con su final, de sus causas a sus huellas”(Dosse, 2013, 23). Esto nos propone pensar que hoy, desde una perspectiva elaborada a través de cuarenta años, estamos en condiciones de retornar al acontecimiento, desplazándonos hacia él a partir de las huellas que ha ido dejando y que forman parte de nuestra perspectiva feminista. Así, enfocamos el acontecimiento desde una apertura doble: como resultado y como comienzo. Como *esfinge* y como *fénix*, a partir de las fotografías realizadas por Mónica Hasenberg, objeto y sujeto de conocimiento, en este caso, con la intención de rescatar la imagen que narra, atravesada por la búsqueda de un empoderamiento, tanto personal como genérico, al denunciar los delitos de lesa humanidad, los abusos del patriarcado, la liberación y derechos de las mujeres y la urgente, vital y necesaria experiencia de “encontrar” la propia mirada en un recorrido de imágenes que privilegian a las madres de pañuelos blancos en el 8M de 1984, y a las hijas de pañuelos verdes del presente, en diciembre de 2020.

Metodológicamente analizamos las fotografías de Mónica Hasenberg –porque queremos aclarar que estas imágenes le pertenecen, dentro de lo

que conocemos como el Archivo Hasenberg- Quaretti,[1] en la actualidad en custodia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, con la oralidad de las protagonistas. Tanto de la propia fotógrafa, a quien entrevistamos en noviembre de 2022, como a los testimonios producidos en los videos de *Insumisas*, ubicados en la web. A través de las mismos, reconocemos las estrategias vitales que en cada caso promovió la autora. Así, nos encontramos con las imágenes en el presente, desde los estudios visuales que teorizan sobre la imagen como presencia o como representación. Privilegiamos en este caso, la idea de presencia, desde la visibilización de los propios cuerpos que subrayan las emociones que conllevan.

Los acontecimientos refieren a dos facetas de un mismo día de conmemoración, denuncia y resistencia: el 8M de 1984, en dos ámbitos públicos diferentes: La Plaza de Mayo con las Madres como protagonistas, homenajeadas por los artistas, por un lado, y el acto convocado por la Multisectorial de la Mujer, en la Plaza de los dos Congresos, por otro. En distintos horarios, Hasenberg registró ambos sucesos, como lo hizo también en las diferentes marchas de los organismos de derechos humanos, con los pañuelos blancos en 2017, y en diciembre de 2020, cuando los pañuelos verdes dieron paso a la ley de despenalización del aborto, luego de la frustrada ilusión de 2018.

Hasenberg, al elegir el encuadre, la amplitud de campo, la incidencia de la luz, la ubicación de los personajes, excluye otras posibilidades . Esta elección define su interacción con los procesos políticos y las luchas de las que se siente parte. Por eso pone el cuerpo y enfoca de frente a las mayorías conjugando intereses que transforman el acontecimiento de *esfinge* a *fenix*.

2.- El acontecimiento/ los acontecimientos

El acontecimiento es lo que llega, y produce una serie de desplazamientos con otros acontecimientos, donde se entrecruzan las huellas del primero, y se relacionan con un final sin final, donde se entrecruzan también sus causas.

[1] El Archivo Hasenberg-Quaretti, de los fotógrafos Brenno Quaretti, fallecido en 1995 y Mónica Hasenberg; consta de alrededor de 45.000 negativos blanco y negro del período comprendido entre 1979 y 1989. Alrededor de 5000 fotografías son las que retratan las marchas y acciones de los organismos de defensa de los derechos humanos y la resistencia popular. Las 40.000 restantes son imágenes que fueron sacadas para distintos medios e instituciones que retratan la vida política, social y cultural del país. Pero las imágenes de este trabajo son de su autoría exclusivamente.

Esto nos lleva a reflexionar sobre la entidad del acontecimiento que se va trastocando, imbricando y transformando a partir de las huellas que va dejando y que forman parte de nuestra intrincada historia. El acontecimiento se nos presenta así, como ya dijimos desde una apertura doble: como resultado y como comienzo. Como *esfinge* y como *fénix*.

El Día Internacional de la Mujer de 1984, nueve largos años después desde el momento en que fue instituido como tal en 1975, se conmemoró en el espacio público, por fin en democracia, en dos actividades diferenciadas. Una, en Plaza de Mayo, frente a la Casa Rosada, con las madres como protagonistas –era un jueves- con los artistas argentinos que les rendían homenaje, y la segunda, frente al monumento de los Dos Congresos, de cara al parlamento argentino. La bibliografía existente sobre el tema marca, desde este puntapié inicial, dos líneas de activismo de las mujeres en la transición democrática: una vía más de política pública, representada por las madres y ligada a los derechos humanos y otra, feminista, más preocupada por el carácter personal de lo político (K.Millet, 1971). Sin embargo, desde una perspectiva visual, que pone el foco en la producción fotográfica de esa jornada histórica, reconocemos un nutrido campo de interacción más bien poroso, que nos permite resaltar una abarrotada y a la vez desbocada convergencia de intereses que se traduce en una voz propia de férrea resistencia que transforma la palabra del "otro/otra", en un murmullo discontinuo que resiste en conjunto y conforma un largo proceso, desde *esfinge* a f*énix*, aún hoy, en constante movimiento.

El acontecimiento de *esfinge* a *fenix* se nos presenta como una propuesta teórica, a partir de Dosse, que podemos encastrar en los movimientos de mujeres a lo largo de cuarenta años de democracia, en los que se mezclan, fluyen, se resisten, se desconocen y se imbrican finalmente, para el logro de objetivos de liberación de las cuerpas de los feminismos.

El enfoque que proponemos, como ya esbozamos, parte de los estudios visuales, entendidos como aquellos que hacen foco en diversos aspectos de la cultura visual, resaltando a partir de las fotografías la idea de *presencia*. Esta cuestión atiende a las formas en que las imágenes captan la atención y dan forma a reacciones en el campo de la recepción. (Moxey, 2009). Poseen, además un status existencial de agencia, producen sacudidas y trasladan una carga emocional que las transforma en monumentos (Le Goff, 1991) de la memoria colectiva, cómo focos para la observación del ritual, pero también y fundamentalmente, para la construcción de una subjetividad situada. Así, las fotografías que nos ocupan conforman una narrativa histórica en

imágenes que connota un mensaje cargado de sentido, que descubre la factura militante y comprometida, a través de las representaciones que nos propone la autora

Como sabemos el retorno de la democracia en la Argentina, el 10 de diciembre de 1983, impulsó una fuerte presencia en el espacio público de distintos movimientos y actores sociales políticos y culturales. El movimiento feminista fue uno de ellos. Se había ido expandiendo con precaución, a veces entre paredes y en silencio .La UFA (*Unión Feminista Argentina*) fue precursora en la que participaban diversas agrupaciones políticas y proponía un ejercicio de concienciación (Di Liscia, 2008). El *Movimiento de Liberación Femenina* (MLF) grupo autónomo creado en 1972 y auto disuelto en 1976; hizo vanguardia, mientras que al inicio de la década del ochenta surgieron varios otros colectivos: *Alternativa Feminista*, Indeso-Mujer, ATEM (*Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer) -25 de noviembre, Lugar de Mujer*, *Organización Feminista Argentina* (OFA), la *Confederación Socialista Argentina*, la *Unión de Mujeres Argentinas* (UMA), la *Mesa de Mujeres Sindicalistas*, *Amas de Casa del País*, *Conciencia*, la *Asociación Argentina de Mujeres de Carreras Jurídicas*, *Centro de Estudios de la Mujer* (CEM) *Reunión de Mujeres*, *Libera*, el *Tribunal de Violencia contra la Mujer*, el *Programa de Investigación Social sobre la Mujer Argentina* (PRISMA), entre otras tantas. (Grammático, 2019). Marta Fontenla, integrante del Grupo *Atem 25 de noviembre*, se refirió a la interacción entre ellas en dicadura:

> El terror era muy fuerte. No se podía respirar. Reuniones públicas no se podían hacer. No te digo ya en la calle, en los locales, porque todos los locales estaban bajo control. Las reuniones se hacían en las casas. Sobre todo se leía a Simone de Beauvoir en esa época[2]

En los años siguientes, el movimiento siguió creciendo, con la aparición de diversas publicaciones como la revista *Unidas* (1986), los *Cuadernos de Existencia Lesbiana* (1987), la revista *Feminaria* (1988), Con anterioridad se había publicado la revista *Persona* dirigida por María Elena Oddone. Entre las fotógrafas se destacaban Alcia D´Ámico y Sara Facio.

La Multisectorial de la Mujer, emulando a la multisectorial constituida por los hombres de diversos partidos políticos, conformó un espacio integrado por agrupaciones de mujeres, feministas, referentes de cada agrupación, sindicato,

2 *Insumisas:*https://revistaharoldo.com.ar/nota.php?id=485–(Insumisas es un proyecto de *Memoria Abierta*- rescata y hace visibles los vínculos que se establecieron entre el movimiento de derechos humanos y el movimiento de mujeres en nuestro país y el modo en que ambos generaron un piso de trabajo en común que, aun en sus discrepancias, da cuenta de la legitimidad que cada movimiento reconoce en el otro).

derechos humanos y amas de casa, que concentró sus fuerzas en la organización del día internacional de la mujer del 1984. El volante impreso para la convocatoria contenía siete puntos básicos, que pese a ser insuficientes, permitió consensuar y superar las viejas divisiones que no solo le imponía el régimen patriarcal, sino también las propias diferencias de clase y de pertenencia política de sus integrantes. (Grammático, 2020). Estaba integrada por los Partidos: Justicialista, U.C.R. Frente de Izquierda Popular, Movimiento de Integración y Desarrollo, Confederación Socialista, Partido Obrero, Democracia Cristiana, Partido Socialista Popular, y las agrupaciones FEIMUS, ATEM, Asociación Bancaria (departamento. de la Mujer), CELS (Centro de Estudios Cristianos), OFA, (Asociación Argentina de Protección Familiar). Reunión de Mujeres, MLM y UMA. Perseguían la intención de acordar objetivos hacia la igualdad de las mujeres ante la ley sin mediaciones partidistas. La Multisectorial fue un espacio para la acción organizada y autónoma de y por las mujeres. De ahí que sus decisiones se tomaban por consenso y no respondían a los partidos; la misma contribuyó a "interpelar a las mujeres y al Estado". Durante las reuniones hacia el 8 de marzo surgió un documento político de siete puntos.

A la manifestación del 8M adhirieron las Madres y Abuelas que, luego de realizar su propio acto masivo en la Plaza de Mayo, se desplazaron al Congreso junto con miles de personas para acompañar la concertación feminista. Karim Grammático destaca el testimonio de Hebe de Bonafini, una de las promotoras de acompañar el 8 de marzo: "las mujeres tienen que tomar conciencia, luchar codo a codo para tener los lugares que nos corresponden".

Durante ese jueves los carteles y afiches desplegados y sostenidos con orgullo por las activistas exhibían las consignas más sentidas del feminismo radical, que fueron reiteradas en décadas posteriores: "No más muerte por aborto", "Basta de falocracia, reivindiquemos el clítoris", "No a la maternidad, sí al placer", "Machismo es fascismo", "Violación es tortura", "Despenalización del aborto"; "Aborto Libre"; "Nosotras parimos, Nosotras decidimos", entre otras tantas consignas. De esta manera., Argentina, de la mano de la democracia, ponía sobre la mesa la agenda internacional de mujeres que presionaban para ganar espacios de identidad y reconocimiento de problemáticas comunes ya planteadas en la II Conferencia Mundial de la Década de las Naciones Unidas para las Mujeres: Igualdad, Desarrollo y Paz, Copenhague, 1980; el I Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, en Bogotá, en 1982 y el II Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe en Perú, en 1983.

Los puntos consensuados por la Multisectorial eran siete:

1.- Ratificación del Convenio de Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la Mujer

2.- Igualdad de los hijos ante la Ley.

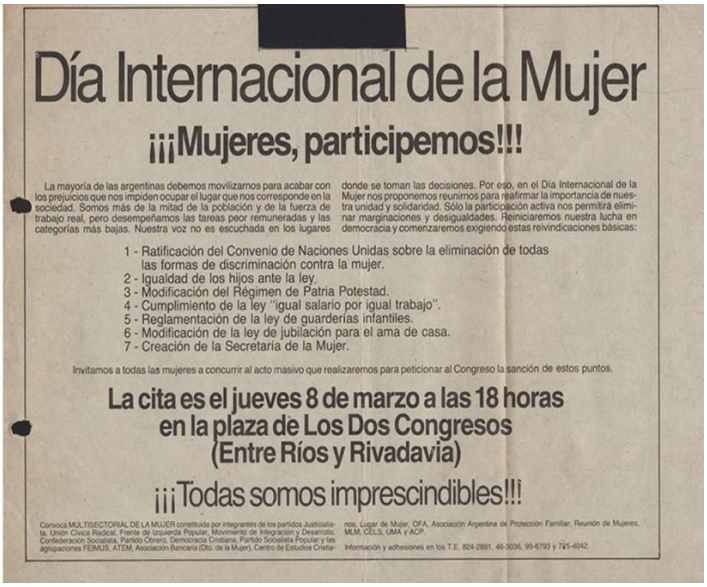
3.- Modificación del régimen de Patria Potestad.

4.- Cumplimiento de la Ley Igual salario por Igual trabajo.

5.- Reglamento de la ley de guarderías infantiles.

6.- Modificación de la ley de jubilación para amas de casa.

7.- Creación de la Secretaría de la Mujer.



Día Internacional de la Mujer

¡¡¡Mujeres, participemos!!!

La mayoría de las argentinas debemos movilizarnos para acabar con los prejuicios que nos impiden ocupar el lugar que nos corresponde en la sociedad. Somos más de la mitad de la población y de la fuerza de trabajo real, pero desempeñamos las tareas peor remuneradas y las categorías más bajas. Nuestra voz no es escuchada en los lugares donde se toman las decisiones. Por eso, en el Día Internacional de la Mujer nos proponemos reunirnos para reafirmar la importancia de nuestra unidad y solidaridad. Sólo la participación activa nos permitirá eliminar marginaciones y desigualdades. Reiniciaremos nuestra lucha en democracia y comenzaremos exigiendo estas reivindicaciones básicas:

1 - Ratificación del Convenio de Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.
2 - Igualdad de los hijos ante la ley.
3 - Modificación del Régimen de Patria Potestad.
4 - Cumplimiento de la ley "igual salario por igual trabajo".
5 - Reglamentación de la ley de guarderías infantiles.
6 - Modificación de la ley de jubilación para el ama de casa.
7 - Creación de la Secretaría de la Mujer.

Invitamos a todas las mujeres a concurrir al acto masivo que realizaremos para peticionar al Congreso la sanción de estos puntos.

La cita es el jueves 8 de marzo a las 18 horas en la plaza de Los Dos Congresos (Entre Ríos y Rivadavia)

¡¡¡Todas somos imprescindibles!!!

Convoca MULTISECTORIAL DE LA MUJER constituida por integrantes de los partidos Justicialista, Unión Cívica Radical, Frente de Izquierda Popular, Movimiento de Integración y Desarrollo, Confederación Socialista, Partido Obrero, Democracia Cristiana, Partido Socialista Popular y las agrupaciones FEIMUS, ATEM, Asociación Bancaria (Dto. de la Mujer), Centro de Estudios Cristianos, Lugar de Mujer, OFA, Asociación Argentina de Protección Familiar, Reunión de Mujeres, MLM, CELS, UMA y ACP.
Información y adhesiones en los T.E. 824-2891, 46-3036, 99-6793 y 795-6042.

Volante del Día Internacional de la Mujer. Multisectorial de la Mujer, 8 de marzo, 1985. Fondo Elisa Cola Arena. En:memoriaabierta.org.ar/fondoserie/625-insumisas

Entonces, el primer Día Internacional de la Mujer que se conmemoraba en espacios públicos se desarrolló en dos escenarios. Conciliados los horarios en cada caso, el primer acto fue el de Plaza de Mayo, organizado por los artistas en apoyo a las Madres, que como sabemos desafiando a la dictadura, todos los jueves hacían la ronda caminando alrededor de la Pirámide de Mayo. Esta decisión había generado tensión entre unas y otras organizadoras. Así lo comentó Liliana Arazaf, una de las integrantes de la Multisectorial "El grupo de artistas de apoyo a las madres había tenido una diferencia, porque querían que ese 8 de marzo se dedicara a las madres. Pero ya lo habíamos discutido. Que no era a una mujer en especial. Era a todas las mujeres. Ni a

ninguna organización en especial, pero sí, al mes siguiente, el 8 de abril se hacía un homenaje a las madres".[3]

2.- Las fotografías Esfinge

En la mitología griega, la *esfinge* es un monstruo fabuloso representado generalmente como una leona alada con cabeza y pecho de mujer, que planteaba enigmas irresolubles. Los enigmas que se despliegan hacia el futuro, en estos actos que describimos, se nutren de las imágenes captadas por Hasenberg en los dos acontecimientos, en ambas plazas, a partir de dos manifestaciones, concretadas en espacios diferentes y previamente planificadas. Ese 8 de marzo la fotógrafa estuvo primero en Plaza de Mayo, acompañando a las madres, y luego, junto a un grupo muy numeroso de ellas, se acercó, cámara en mano, a la Plaza de los Dos congresos. Ella ahí, no representa a ningún medio de prensa, es ni más ni menos una actante-protagonista, comprometida, que se esfuerza en registrar los acontecimientos para sostener una memoria histórica. "Es un acto de resistencia y compromiso político"-sostiene Hasenberg-.

Por otra parte, esos enigmas nos interrogan como receptores, dijimos anteriormente que privilegiamos analizar las fotografías hacia ese "otro interior" que nos afecta, a partir de su estatus de presencia, y en consecuencia, insistimos en la primacía de la respuesta del espectador sobre la imagen. Así, DidiHuberman (2005) considera la obra como un principio activo, capaz de generar su propia significación. En este caso, nos encontramos con la imagen en el presente. Independientemente de la época en la que fue creada, está viva en nuestro tiempo. Lo que nos interpela, más allá de la información documental, son los enigmas que cargan las fisuras abiertas entre los cuerpos y la trasposición generacional de las luchas que las mismas conllevan.

[3]Entrevista a Liliana Arazat en: Memoria Abierta. *Insumisas*, ob. Cit.



Acto en Plaza de Mayo, 8 de marzo de 1984 (Gentileza M. Hasenberg)

Esta fotografía nos brinda mucha información: el cartel de atrás indica el título del acto: *Madres de la Plaza, Los artistas las abrazan*, ocupa el centro arriba del encuadre. Si agrandamos la imagen descubrimos que el primero, en el listado de artistas que homenajean a las madres, es Jorge Luis Borges, mientras que entre las personas que aparecen están las madres pero también hombres y niños. La heterogeneidad generacional compone un escenario diferente. Hay desazón, desesperanza, desorganización. Hasenberg busca captar esto, al elegir el encuadre, excluye otras posibilidades. Como expresa Susan Sontag: "… a la hora de recordar, la fotografía cala más hondo. La memoria congela los cuadros… La fotografía ofrece un modo expedito de comprender algo y un medio compacto de memorizarlo." (2003: 31)

Por su parte, en el acto convocado por la Multisectorial, la información que nos aporta remite a que los distintos grupos feministas fueron más allá en sus reclamos de las consignas consensuadas: "Mi cuerpo es mío". "No más muertes por aborto", "El placer es revolucionario" "Si los platos limpios son de ambos que los sucios también lo sean".Reclamos en su gran mayoría, ligados al empoderamiento del cuerpo, frente al embarazo, al placer, pero también a las tareas del hogar -aparentemente triviales y rutinarias-, pero siempre femeninas como lavar, planchar, cocinar.



8 de marzo de 1984-Plaza de los dos Congresos.(Gentileza M. Hasenberg)



Integrantes del grupo feminista ATEM (Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer) protestan en la Argentina el Día de la Mujer de 1984, después de que la fecha fue institucionalizada. Fuente: Wikimediacommons. (Fotografía de Mónica Hasenberg)

La fotógrafa eligió mostrar además, en una panorámica, al colectivo femenino que se encontraba presente, la multitud con sus consignas. "Violación es tortura" (Lugar de Mujer) "Eliminación de la violencia contra la mujer" (Lugar de mujer);" No más muertes por abortos", entre otros menos legibles. Desde el presente, esta imagen desencadena rebeldía y moviliza empatías. Así, nos refuerza el enigmático camino iniciado entre todas. Ella parece saberlo al momento de decir qué enfocar y cómo encuadrar. Esta elección define su interacción con los procesos políticos y las luchas

feministas de las que se siente parte. Por eso pone el cuerpo y enfoca de frente a las mayorías que no suben las escaleras cual estrella de cine.[4]



8 de marzo de 1984- Plaza de los Dos Congresos. Gentileza Mónica Hasenberg

La decisión –en la que media un instante- habrá sido intuitiva –creemos que sí, a partir de la extensa entrevista que le hicimos. Luchaba contra las desigualdades de género que la tuvo como protagonista en su propia familia: un padre violento y una madre cuya reproducción simbólica alentaba un clima de una, aún mayor, violencia doméstica. La economía afectiva que transitó en su juventud la llevó a identificarse con las madres. Y lo hizo a través de la cámara. Lo expresa cada vez que puede, para ella la fotografía es una acto de compromiso político y militante. Las acompañó desde las primeras marchas de resistencia en plena dictadura cívico-militar y siguió yendo regularmente a sacar fotos de manera subrepticia en diversas oportunidades, año tras año. La lucha de esas mujeres, de las "locas de la Plaza" constituyó un antes y un después en su vida. Desde entonces, no ha dejado de poner su lente sobre todas las

[4] En contraposición a la fotografía de María Elena Oddone que encontramos en la web y la muestra a ella en primer plano subiendo las escalinatas con un cartel que dice: <no a la maternidad, Si al placerVer: https://latinta.com.ar/tag/maria-elena-oddone/

luchas, muchas de las cuales, tanto aquellas de finales de la dictadura, como las más recientes por los derechos femeninos, estaban y están lideradas por mujeres.. No estamos diciendo que este acontecimiento fuera el primero con la participación de las mujeres, sin embargo es iniciático, por ser convocado por mujeres, en reclamo de sus derechos como tales, a la vez que paralelamente, es un registro visual de una mujer militante, quien va creando una memoria en imágenes novedosa al desarticularse de las relaciones causales previstas con anterioridad. En este sentido, consideramos que el primer 8 de marzo en democracia es el acontecimiento que incorpora a la mujer, como sujeto político, potente colectivo, en el espacio público. Ya tenían su lugar las Madres, no lo olvidamos. – ¿podía una madre ser además, mujer?-La problematización de estas relaciones ya ha sido trabajada, sin embargo no ha sido considerada desde las imágenes que promueven las bases de una semántica histórica en dos tiempos, alrededor de el/los acontecimientos protagonizados por estos grupos de mujeres, que convergen siempre, sin embargo, en un mismo escenario/ esfera pública que las identifica en cada caso: la Plaza de Mayo-y la de los Dos Congresos.

Podríamos decir –recuperando a Koselleck (1999) – que conforman dos ámbitos: el espacio de experiencia y el del horizonte de expectativas. La plaza frente a la Casa Rosada, ámbito natural de las Madres, correspondiente a las rondas de los jueves, ejes de la resistencia, de las estrategias de lucha; y la del espacio frente al Congreso de la Nación, como terreno público de las feministas, donde se anclan las expectativas de cambio, a partir de la sanción de las leyes fundamentales que conjugan las consignas, que rebasan apuestas conjuntas, heterogéneas, plurales, de debate horizontal en constante dinamismo y tensión.



Página 7 TIEMPO Argentino Viernes 9 de marzo de 1984

Política

Numerosa manifestación de adhesión al Día de la Mujer

Reclamaron ante el Congreso la sanción de leyes que protejan contra la discriminación

Más de 5.000 manifestantes pertenecientes a la Multisectorial de la Mujer, a entidades feministas y a partidos políticos participaron ayer por la tarde de un acto realizado en la Plaza Congreso, en conmemoración del Día Internacional de la Mujer, durante el que se reclamó la "sanción de leyes nacionales para prohibir la discriminación y que se dé igualdad de derechos para la vida política y pública".

En el acto convocado por la Multisectorial de la Mujer, nucleamiento integrado por representantes de distintos partidos políticos y entidades feministas y de derechos humanos, se dio lectura a un documento que luego fue entregado en el Congreso.

El documento, de siete puntos, solicita "la ratificación del documento de las Naciones Unidas en el que se condena toda forma de discriminación contra la mujer", reclama "la igualdad de los hijos ante la ley"; la "modificación del régimen de patria potestad", y el cumplimiento de "la ley de a igual trabajo igual salario".

En otro de los párrafos del texto suscripto por la Multisectorial, se solicita "la reglamentación y la sanción de una ley de guardería y jardín de infantes" y la "modificación del régimen de jubilación para amas de casa".

Finalmente, y reiterando un pedido formulado al gobierno, se pide por la creación "de una secretaría de Estado de la Mujer".

Entre los numerosos carteles que colmaron la plaza, ubicada frente al Palacio Legislativo, figuraban algunos en los que se consignaba que "el enano fascista es un machista" y "el sexismo es una forma de machismo".

Tras leerse las numerosas adhesiones provenientes de todo el país y de Bolivia y México, se hizo lo propio con documentos de los partidos políticos en los que se resaltó la existencia de "discriminación y de marcadas desigualdades de oportunidades para la mujer".

Alrededor de las 19.45 una gruesa columna encabezada por las Madres de Plaza de Mayo, que habían participado de un homenaje que los artistas les rindieron (ver nota aparte), arribó a la Plaza Congreso, expresando su adhesión al acto.

Un marcado número de militantes de la secta pacifista La Comunidad, que hoy lanzó un nuevo partido político que se denominará Partido Humanista, ganó virtualmente la mayoría de los sectores de la plaza con banderas y pancartas en contra de la violencia en América latina.

Participaron también del acto delegaciones de los partidos Intransigente, Comunista y de la Rama Femenina del justicialismo.

Como parte también de los festejos y conmemoraciones del Día Internacional de la Mujer, se realizó un homenaje a las legisladoras que se incorporaron al Congreso de la Nación, durante el 86 período de sesiones en el año 1952. La ceremonia se llevó a cabo en el recinto del Senado y tuvo como orador central al vicepresidente de la Nación, Víctor Martínez, que fue sucedido por los senadores Edison Otero (UCR Bs. As) y Ramón Araujo (PJ Tucumán), y las senadoras Margarita Malharro de Torres (UCR Mendoza) y Liliana Gurdulich (PJ Santa Fe).

Los discursos fueron frecuentemente interrumpidos por las mujeres presentes, quienes vivaron a Eva Perón, considerada la artífice del voto femenino en el país. En representación de las ex legisladoras hicieron uso de la palabra Rosa Calvinho y Delia Parodi, sumándoseles, por último, la diputada Faustina Guillermina Martínez Martinoli (UCR Córdoba), homenajeando a la figura de Eva Perón y recordando la lucha de la líder política en favor de los derechos de la mujer.

Mujeres en Congreso. Por la participación

Acto en honor de las Madres de la Plaza

"Los artistas las abrazan"

Una multitud de alrededor de 10 mil personas se congregó en la tarde de ayer en la Plaza de Mayo para homenajear a las madres y familiares de detenidos-desaparecidos, con motivo de celebrarse el Día Internacional de la Mujer.

Bajo el lema "Madres de la Plaza, los artistas las abrazan", numerosas figuras y personalidades del ambiente artístico, plástico y literario adhirieron al homenaje que se inició tras la realización de la habitual ronda de los jueves que las Madres llevan a cabo desde 1977 en reclamo por los desaparecidos.

Más tarde, acompañadas por una multitud, las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, participaron del acto que se realizó en Plaza Congreso

Tras el desfile y actuación de centenares de figuras artísticas y en medio de consignas de vibrante reclamo por los desaparecidos y contra la dictadura militar que gobernó hasta el año pasado, Hebe de Bonafini, presidenta de la entidad, agradeció la demostración de los artistas y la calificó como "el reconocimiento y adhesión de quienes siempre estuvieron y estarán con nosotros", señalando que esa adhesión "tiene que ser la advertencia más firme para que nunca más haya en el país desaparecidos ni torturados", para que "nuestros hijos aparezcan con vida".

MADRES DE LA PLAZA LOS ARTISTAS LAS ABRAZAN

Las Madres escuchan a uno de los grupos que actuaron en su honor

Tiempo argentino registró ambos encuentros al día siguiente. (En: Memoria abierta)

3.- Las fotografías Fenix

También desde la mitología griega, *fénix* es un ave de larga vida que se regenera de las cenizas de su predecesor. Pareciera que es posible incardinar las imágenes del/los acontecimiento/s a partir de los procedimientos intersubjetivos que se imbrican en la construcción de la identidad-significación-emergencia de un proceso de media duración, que deja de ser la espuma de la ola, para ser la marea incontrolable que arrasa sobre la playa -en obvia referencia al tiempo de corta duración, propio de los acontecimientos del que nos habla Braudel (1972). Así, el acontecimiento no se construye a priori, sino que emerge de un proceso que demora en estabilizarse y puede continuar abierto y varias veces reinterpretado. Esto queda demostrado a la progresiva y desentendida identificación de Hasenberg hacia los feminismos.

> Aunque yo nunca me presenté como feminista, tenía como decisión de vida muchas de sus banderas. No me había casado, no había bautizado a mi hijes. No fui nunca militante feminista, pero sí fui militante política. Milité en el PI cuando era joven y cuando llegó la dictadura ya me había sumado a esta organización de izquierda. El feminismo no era tan popular entonces como lo es ahora. Comienza a serlo cuando vuelve la democracia y las mujeres comienzan a organizarse sobre todo en organismos del Estado. A pesar de que pertenezco a la generación que comienza a tomar anticonceptivos, lo que era una clara manifestación del deseo de poder gozar del sexo sin concebir. La pastilla fue una liberación y, a la vez, un estímulo para poder mostrarnos como personas gozantes. Junto con eso llegó la libertad de mostrarnos de otra manera, de usar una minifalda. El rock acompañó mucho todo ese movimiento. Íbamos a, a través bailar cuando, hasta ese momento, la mujer tenía que ser solo ama de casa y madre. No había otra posibilidad y lo que rompiera con eso era realmente revolucionario. La actitud del goce apareció en esos años. Esto no lo digo desde la teoría, sino desde la experiencia personal.

Estas expresiones nos muestran la construcción de una identidad feminista en acto, a través de las acciones en las que hacía foco, cámara en mano, en las movilizaciones de esos dos colectivos, en esos dos espacios de lucha, de los que se fueron apropiando, cada uno en el suyo, y donde se juega (y se seguirá jugando) el sentido que danza desde la intersubjetividad de los cuerpos/cuerpas.

Este año, con motivo de los 40 años de la democracia, la fotógrafa organizó una muestra a través de la cual aparece el acontecimiento Fénix .en el que consideramos que casi sin darse cuenta renace feminista. Este año, inauguró en la CTA, en Esmeralda 255 de CABA, una exposición con el título: *Democracia, 40 años. Luchas, conquistas y asuntos pendientes. Ellas, las protagonistas.* Allí ella contrapone imágenes

de aquel 8 de marzo de 1984 con las luchas del presente. Ahí están las dos caras de Fenix.



El acontecimiento *esfinge,* resurge como *fénix* a partir de las múltiples huellas/ cenizas, que retorna y reconfigura en los acontecimientos posteriores. En este sentido, hay pocos acontecimientos de los cuales podamos decir con certeza que están terminados, pues ellos son siempre susceptibles de reinterpretaciones ulteriores. Así, ella sigue separando ambas luchas: en el tema de las madres presenta dos manifestaciones en el espacio público diferentes: La primera del 20 de diciembre de 1984 denominada; *Marcha de la Resistencia*, mientras que la de abajo corresponde a la marcha por *Memoria, verdad y Justicia* del 24 de marzo de 2017.



4ta Marcha de la Resistencia- 20 y 21 de diciembre 1984
Plaza de Mayo



24 de marzo 2017- Marcha x Memoria, Verdad y Justicia
Av. de Mayo hacia la Plaza de Mayo
Mónica Hasenberg fotógrafa

Gentileza Monica Hasenberg

El segundo poster muestra dos imágenes, la primera en blanco y negro, es la del 8 de marzo de 1984, ya presentada más arriba, cuando algunas mujeres desbordaron las consignas consensuadas por la multisectorial y expusieron otras en favor de la despenalización del aborto. La segunda, en color, es también del Día Internacional de la Mujer, pero de agosto del 2018, año de fuertes discusiones parlamentarias en el Congreso de la Nación, cuando finalmente no contó con los votos necesarios para su aprobación.









Gentileza Mónica Hasenberg

Mónica López Ocón entrevistó a la fotógrafa para*Tiempo Argentino* por el 8 de marzo de este año El título dice: *Mónica Hasenberg, una mujer dedicada a narrar las*

luchas feministas a través de su cámara. En esta, ella construye una narrativa, una historia que se cuenta a sí misma, a partir de conjugar estas imágenes, donde fluyen y se revelan cuarenta años de existencia, de las luchas y de su propia vida. En ella notamos un profundo proceso reflexivo, que ya percibimos en la entrevista que le hicimos en noviembre de 2022. Esta idea del acontecimiento esfinge de las luchas de los ochenta, al acontecimiento fénix, de las del presente. Es ella, esa leona alada con cabeza y pecho de mujer que renace como un ave con fuerte compromiso político a través de las imágenes que conforman una memoria histórica. Así expresa en la entrevista:

> Creo que la participación de las mujeres en las luchas no es sólo un hecho político sino también cultural. Hoy vemos niñas que marchan junto con sus abuelas. Me ha pasado en alguna muestra que viniera una chica joven y que me dijera que una mujer que aparece en una foto de las luchas de los 80 es su abuela. Creo que eso es un cambio cultural y un progreso enorme para la sociedad. Es una apreciación mía, pero a partir de mis propias fotos en las que veo cuántas son las marchas organizadas por mujeres y protagonizadas sobre todo por ellas a partir de las Madres y durante los 40 años de democracia, creo que son ellas las que han generado un gran cambio cultural. Fueron las Madres, que hasta la desaparición de sus hijos eran amas de casa, las que salieron a la calle, se apropiaron de un espacio y permanecieron allí. Estas mujeres, que no tenían una vida política anterior a la dictadura, que estaban subordinadas al poder masculino, fueron las que iniciaron el gran cambio cultural al que asistimos hoy.

Lo esencial del acontecimiento se sitúa, en efecto, sobre su huella, en eso que se volverá de manera muy poco lineal, en los múltiples ecos de la posterioridad. La fabricación de su grandeza social, luego memoria histórica, pasa por las imágenes que renacen una y otra vez para unificar identidades y posicionamientos. Acá ella es *fénix*, donde resurge como feminista, cuando se identifica con las luchas ligadas a “lo personal es político” (K.Millet, 1970)

4.- Algunas reflexiones

La sucesión ininterrumpida de la lucha de las mujeres, con sus vaivenes políticos, propios de nuestra realidad histórica, visibilizada a través de las fotografías de Mónica Hasenberg se constituyen en narrativas visuales invalorables como documento social, histórico, antropológico pero también artístico.

Desde lo estético destacamos muy especialmente el encuadre de las imágenes y los aspectos en los que hace foco y que permiten, desde la recepción, una lectura compositiva muy interpelante. En las fotos de las madres, ellas están de frente. En la primera, el estandarte de la marcha divide en dos la superficie. En él se lee *Madres de Plaza de Mayo*. *Detenidos y desaparecidos por razones políticas*. Los rostros son adustos,

la mayoría con las fotos de los hijos que reclaman. En la segunda, sin embargo, las caras de las madres registran en sí el paso de los años. Hay alegría y las imágenes de los hijos conforman una larga bandera, infinita bandera, que se pierde en la perspectiva que ofrece la Avenida de Mayo. Al fondo está el Congreso Nacional, el mismo que aportó las leyes necesarias para la no prescripción de los horrores de la dictadura. Por eso marchan, casi felices, en paz, por haber cumplido.[5]

Las que corresponden a las luchas feministas hacen eje en el primer 8 de marzo en democracia, con las consignas de todo tipo que adquieren mucho más peso en la composición. La otra cara, la de *fénix* elige en primer plano, de espaldas a "las viejas con cabellos blancos" que se enfrentan a la multitud de jóvenes con pañuelos verdes. Ellas son de izquierda a derecha: Martha Rosenberg, Nelly Minyerski y Nina Brugo. Pareciera decirnos que esas espaldas cargan todas las luchas. Ellas son el *fenix* de todos los cuerpos que reclaman colectivamente. Idea que la fotógrafa repone en el tercer poster donde sale de la multitud, muy poco frecuente en su estilo que prefiere las cabeceras de las marchas y captar las mayorías. La elección no es casual. Porque se trata de "lo personal" donde las jóvenes ponen literalmente el cuerpo reclamando *este cuerpo es mío* como leemos en la piel de la jovencita que sostiene el cartel apoyado en su regazo: *Aborto legal para no morir*. Hay en la elección de estas dos imágenes un contundente contrapunto con la de cuarenta años atrás. Una parada, la otra arrodillada. Una en blanco y negro y la otra en color. Arrodillada en el espacio público con el pecho tatuado, conformando una semántica cargada de lucha que también dice BASTA.

Esta propuesta de combinar en una imagen los dos tiempos deviene memoria e identidad colectiva; refleja emociones: sensaciones y miedos, prejuicios y desafíos que trascienden la esfera política, que si bien tienen un fuerte arraigo y definido espacio y tiempo; también exponen una búsqueda de la propia identidad personal, que plantea un trasvasamiento generacional que va de los pañuelos blancos a los pañuelos verdes, donde Mónica Hasenberg es la protagonista.

[5] La propuesta es muy utilizada en la aplicación *historypin* que conjuga en fotografías la relación entre pasado y presente. Entre esfinge y fénix para nosotros en esta propuesta.

5.- Bibliografía

Braudel, F. (1972) “La larga duración” en: *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza.

Di Liscia, M. H. (2008) Mujeres en los movimientos sociales en Argentina. Balance del último siglo, *Cadernos de Estudos Latino-Americanos-Nº6-* set/dez.,pp.51-64

Didi-Huberman, G. (2017). *Lo que vemos, lo que nos mira*. Buenos Aires: Bordes Manantial.

Dosse, F. (2013) El acontecimiento histórico. Entre esfinge y fénix, En: *Historia y Grapa,* Universidad Iberoamericana, año 21, núm. 41 julio-diciembre 2013, pp. 13-46

Grammático, K. (2020). “El ocho de marzo de 1984: notas para una historia reciente del feminismo argentino”. En Débora D’Antonio, Karin Grammático y Adriana Valobra (comp.). *Historias de mujeres en la acción política. De la Revolución Rusa a nuestros días* (pp. 123-134). Buenos Aires, Imago Mundi.

Kosselleck R. (1999) *El futuro Pasado. Contribución a la semántica de los tiempos históricos,* Paidós Básico, Barcelona.

López Ocón, P. (2023) Mónica Hasenberg-una-mujer-dedicada-a-narrar-las-luchas-femeninas-a-traves-de-su-camara. En: https://www.tiempoar.com.ar/generos/monica-hasenberg-una-mujer-dedicada-a-narrar-las-luchas-femeninas-a-traves-de-su-camara/

Millett, K. (1971). *Política sexual*. España: Cátedra.

Mirzoeff, N. (2003). *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Paidós.

Mitchell, W. (2009). *Teoría de la Imagen. Ensayos sobre representación verbal y visual*. Madrid: Akal.

Moxey, K. (2009) Estudios visuales y el giro icónico. En: *Journal of visual culture* contemporáneo pp. 8-27

Sontag, S. (2003). *Ante el dolor de los demás*. Buenos Aires: Alfaguara.

Tarducci, M.Trebisacce, C. Grammático, K. (2019) *Cuando el feminismo era mala palabra. Algunas experiencias del feminismo porteño.* Mónica Tarducci, Catalina Trebisacce y Karin Grammático Buenos Aires, Espacio Editorial,